FL 03 4

Primer curso de lengua y literatura griegas, tema 14. Por los profesores José María Lucas de Dios, Pedro Badenar de la Peña y Concepción Morales, o tal. Los auristos, sigmáticos y en C. Esta emisión de lengua y literatura griegas 1 estaba destinada a hacer ejercicios prácticos sobre la formación de auristos sigmáticos en verbos líquidos, así como a los auristos en C. Con ello trataremos de solucionar las posibles dudas de lo explicado en el tema 13.

Seguiremos el procedimiento ya iniciado en el programa anterior. Es decir, nos vamos a dedicar ahí construyendo diferentes formas verbales que nos conducan a un mayor dominio de este campo complicado que es el sistema verbal griego. Se llaman verbos líquidos, aquellos cuya raíz termina en una líquida, es decir, en ro, landa, mi o ni.

En este tipo de verbos es frecuente que el auristo sea sigmático, aunque también pueden presentarse a auristos radicales, como sucede con el verbo balo, lanzar, tirar, cuya auristo sabemos que es evalón, es decir, un auristo radical temático, puesto que no lleva ningún sufijo entre la raíz, bal, y la desinencia de primera persona, la ni, por esto se llama radical y temático porque lleva una vocal temática, la omicron, entre la raíz de bal, decíamos, y la ni de la desinencia, evalón. Estos verbos líquidos solamente presentan un problema al formar su auristo sigmático. Convimos el programa anterior que sucedía con los verbos mudos.

La dificultad se produce al encontrarse la sigma característica de este tipo de auristos con la líquida que cierra la raíz verbal. Pero también la solución es muy simple. Ya se ha dicho claramente en el tema 13 que en estos casos la sigma desaparece y, consiguientemente, la vocal de la sílaba anterior, ahora, lógicamente, se alarga por compensación.

El hecho es fácilmente comprensible. De no caer la sigma, la sílaba anterior sería larga por posición, aunque la vocal fuese breve, puesto que iría cerrada por dos consonantes. La líquida de la raíz y la sigma ahora añadida al formar un auristo.

Si por motivos fonéticos la sigma desaparece, en ese caso la sílaba se transformaría en breve al terminar en una sola consonante, la líquida, que es la que ha quedado. En estas circunstancias, y para mantener el grado largo de esa sílaba, se alarga, consiguientemente, la vocal breve de dicha sílaba. A esto es algo que llamamos alargamiento por compensación.

Y esto es lo que sucede en estos auristos, de verbos líquidos, en los que la sigma del tema de auristo cae al estar en contacto con la líquida final de la raíz verbal. A consecuencia de este fenómeno fonético de alargamiento, si la vocal anterior es una alfa, se alarga en alfa larga. Si es una yota, se alarga en yota larga.

Si es una y, se alarga en y larga. Si es una y, se alarga en y. Esto es una larga cerrada. Pero algamos algunos ejercicios con lo que poder ejemplificar todo lo dicho hasta aquí.

Tomemos, por ejemplo, el verbo deero. La raíz es der y el presente deero. Es como se puede

ver un radical temático, puesto que añade las desinencias personales directamente a la raíz.

Sin ningún sufijo intercalado, por lo cual lo hemos llamado radical. Por otra parte, es temático, puesto que lleva vocal temática. Pues bien, sobre este verbo dero que decíamos, el tema de auristo se forma a partir de la mencionada raíz der.

Tratemos ahora de formar. A parte del aumento silábico, como verbo comenzando por consonante, y la raíz saludida, der, hay que añadirle la característica de aoristosigmático. Es decir, el grupo Sa.

El resultado inicial será e aumento der raíz Sa, perteneciente al aoristosigmático, e der Sa. Ya hemos dicho arriba que en esta distribución, la sigma intervocalica o la sigma sin más debilita su pronunciación hasta desaparecer totalmente. Y en ese momento se produce el alargamiento por compensación.

Por lo tanto, el resultado total será evidentemente e de ira. El verbo dero significa quitar la piel, de sojar. Sobre esta raíz der, ya dicha, se ha formado un sustantivo con el sufijo ma, genitivo matos, que es derma, dermatos, y que significa piel.

Sobre esto han salido todos los términos españoles como dermatología, epidermis, y muchos más. Arriba hemos concluido que la primera persona del singular del indicativo de aoristo era e de ira, cuya traducción será yo de soye. Pero tratemos ahora de construir otras formas.

El infinitivo de aoristo, de este verbo dero, será de iraí. Por otro lado, el nominativo singular femenino del participio de aoristo será de iraça. Mientras que para el infinitivo de aoristo medio tendremos de iraçaí.

En definitiva, como se verá una vez que se ha construido el aoristo indicativo, el resto de las formas son paralelas al paradigma de elusa, con sólo tener en cuenta la forma inicial del aoristo indicativo. Pero hagamos algunos ejercicios más sobre estos verbos líquidos. El presente stel lo se ha formado a partir de la raíz stel y el sufijo de presente jod.

Por lo tanto, se trata de un tema de presente temático puesto que lleva una vocal temática, pero no radical, porque intercala entre la raíz y las desinencias un sufijo, que en este caso es el frecuentísimo sufijo griego para formación de verbos sufijo jod. En la página 14 del tema 9 ya se ha hablado de la alteración fonética experimentada en griego ante el encuentro de una lambda con una jod, que es lo que tenemos en este caso en la forma inicial stel y jod. Así veíamos que el resultado era una asimilación a la lambda y, por tanto, la forma definitiva de este presente es como ya lo hemos anunciado stel lo con doble lambda.

Para formar el tema de ahoristo, como hemos dicho repetidas veces, tenemos que partir de la raíz general del semantema y no del tema de presente. Hágamoslo así. Sobre la raíz o semantema stel formemos el indicativo de ahoristo.

Después de tener en cuenta el aumento, en este caso, silábico y el proceso fonético resultante

del encuentro de la lambda final de la raíz más la asigma de la ahoristo. El resultado, por tanto, de la ahoristo será stela. Queda totalmente en evidencia como la epsilon de la raíz se ha alargado en el larga cerrada.

Al simplificarse el grupo consonántico inicial LS en una L por desaparición caída de la asigma. A partir de esta forma, STELA es ya fácil el resto del tema de ahoristo. Veamos algunas formas, tal vez, de la voz media.

La primera persona del singular de indicativo de ahoristo en voz media será paralela a la vista en la activa, solo que cambiándole la desinencia y poniéndole la correspondiente voz media. De esta manera, la forma buscada de primera de singular de indicativo de ahoristo medio será STELAMEN El infinitivo, por su parte, será también muy sencillo de determinar con sólo tener presente la desinencia de los infinitivos medios. Por lo tanto, en este tiempo tendremos Formemos igualmente los nominativos de plural de los tres géneros del participio de ahoristo medio.

Si nos proponemos construir el subjuntivo y tenemos en cuenta las características de ausencia de aumento vocal temática alargada y desinencias primarias medias tendremos por resultado la siguiente forma. STELOMAY donde esa O, sabemos que es una omega porque, como acabamos de decir hace un momento, el subjuntivo se caracteriza por llevar la vocal temática alargada, es decir, en vez de omicron, omega. La primera persona del plural de este mismo tiempo, es decir, subjuntivo de ahoristo medio será Hasta ahora hemos puesto ejemplos de verbos en RO, DERO y ENLANDA, STELLO.

Pero sucede de igual manera con los verbos en MI o EN NI. En realidad, todos ellos tienen el mismo tratamiento, la sigma del tema de ahoristo desaparece en todos ellos y se alarga la vocala anterior. La única variación dependerá de cuál sea esta vocal puesto que el alargamiento, en cada caso, es diferente según el timbre vocálico.

Tomemos, por ejemplo, el verbo CRIN. La raíz de este verbo de presente es CRIN con la IOTA breve, como podemos comprobar cuando su futuro o perfecto aparecen en verso y la medida de esa IOTA es breve. El tema de presente, por el contrario, tiene larga la IOTA de la raíz porque su formación es similar a la que hemos visto en STELLO.

Es decir, se trata de un presente no radical en el que entre la raíz y la desinencia va intercalado el sufijo YOT. El resultado fonético del grupo NI más YOT es la simplificación en una N, en una NI. Con alargamiento de la vocala anterior por compensación.

Esta es la razón de la IOTA larga del tema de presente CRIN, procedente de un CRIN YO. Pero tratemos ahora de formar el tema de IOTA. Si partimos de la raíz CRIN con IOTA breve y le añadimos la característica de los ahoristos sismáticos, es decir, el grupo SA, tendremos una forma previa e CRIN SA.

Como hemos venido diciendo, la sigma se debilita y termina por desaparecer, pero se alarga

por compensación la vocal de la raíz la cual se transforma de IOTA breve en IOTA larga. Gráficamente sabemos que no hay variación entre una y otra IOTA, pero sí fonéticamente, no para nosotros, pero sí para los griegos, puesto que tendría esta IOTA larga una duración en su articulación más larga que la IOTA simple, o la IOTA breve. En definitiva, la forma resultante para este indicativo de ahoristo será… …ECRINA. Pero teniendo en cuenta, como hemos dicho, que esa IOTA es larga como la del presente correspondiente y distinta de la IOTA del futuro y del perfecto, que es breve, no se ha alargado.

Dentro de esta primera parte dedicada a la lengua, vamos a tratar también los ahoristos en C. No vamos aquí a tratar de cuál es el origen de este sufijo que el griego emplea para formar ahoristos. Dentro de las explicaciones complementarias correspondientes al tema 13, en la página 16, se expone una hipótesis que nos parece la más probable. De todas formas, es un problema que pertenece a la prehistoria del griego y que, por lo tanto, no nos incumbe en estos momentos.

Digamos simplemente que en su época histórica el griego dispone de este elemento en calidad de un sufijo verbal más y concretamente destinado a la formación de un tipo de ahoristos. Los ahoristos formados mediante el empleo de este sufijo fueron tal vez en un principio ahoristos intransitivos. Sin embargo, posteriormente en la evolución gramatical, es lo dicho gramaticalizadora de la lengua, Z más Z, C, fue destinado a servir de sufijo para el ahoristo pasivo.

Desde el punto de vista simplemente morfológico diremos que este tipo de ahoristos es atemático. Es decir, el sufijo C Zeta Eta, se añade directamente a la raíz sin ninguna vocal temática. Los verbos cuya raíz termina en una vocal débil, es decir, del tipo de Lío, no ofrece ningún problema y así vemos que el ahoristo pasivo de Lío es el Icen.

Igual manera, el alumno podrá formar el ahoristo pasivo de un verbo como Pisteu, que será Episteucen. Los verbos que venimos llamando contractos, es decir, aquellos cuya raíz termina en una vocal fuerte A, E, O tampoco presentan problemas a la hora de formar este tipo de ahoristos en C. Tienen la misma característica que mencionábamos en los ahoristos sigmáticos, activos y medios. Es decir, llevan la vocal de la raíz alargada y a continuación de ella se añade directamente el sufijo C sin que ello delugar a ninguna alteración.

Los verbos mudos, por otra parte, o sea, aquellos que terminan en su raíz, en una consonante muda, presentan alguna complicación mayor. De todas maneras, la cosa es también bastante simple. En este tipo de verbos, el sufijo C se añade como los casos anteriores directamente a la raíz, sigue siendo atemático.

Pero ahora nos encontramos con que la raíz termina a su vez en consonante, lo que da lugar al encuentro de dos consonantes. La final de la raíz más la inicial de su fijo. Esto ocasiona una serie de transformaciones fonéticas que vamos a ver brevemente a continuación.

Sabemos que en griego, las consonantes labiales y guturales al estar en contacto con una

dental se asimilan al grado de la dental. Es decir, si la dental es una Z, como el caso concreto en su fijo C, toda la vial o gutural se cambia al grado de la dental. La Z, sabemos que es una dental aspirada.

Por lo tanto, la labial o gutural en contacto con este su fijo se hace automáticamente aspirada también. Por tanto, el resultado será una Phi o una G, respectivamente según sea labial o gutural. En el caso de las dentales, sabemos que la dental final de la raíz al estar en contacto con esta dental del su fijo se cambia en una signa.